

MERCEDES MIRANDA



JESUS TIENE UNA VOZ COLOR MIEL

Sin ser nadie "especial", dice escuchar cada cierto tiempo el mensaje de Jesús y su voz centrada en el mandato de amar. De allí que haya creado una "cadena de amor" que tiene, a estas alturas, numerosos seguidores.

Mientras subo hacia los cerros de La Reina, reconozco en mi interior esa vieja sensación que me embarga siempre al sentir mi pequeñez bajo los inmensos árboles libres de toda poda; la misma que me hace palpar el corazón con leves saltos que anuncian el fin de una espera. Y es que en La Reina hay para mí toda una atmósfera de subjetiva "rareza"; allí late una forma de vida ciertamente enjundiosa, allí vive gente que tiene un sabor y un olor especiales. Pienso en Nicanor Parra encaramado con su vieja máquina de escribir en La Pajarera, en la sabiduría casi mítica de una Lola Hoffmann a la que una vez conocí, pero a la que nunca, tampoco, dejaré de recordar; en un Héctor Noguera inspirando con alegría de actor la desnudez de sus niños pequeños que corren libremente por el pasto; en esa adolescencia mía transcurrida entre amigos pintores y artistas, semiamigos, payadores y músicos de toda laya. Y ahora, me digo, en tanto nos adentramos por un silvestre y bellísimo terreno lleno de árboles que apuntan hacia el cielo, ahora... una "escuchante"; Mercedes Miranda, alguien que nunca ha visto el rostro de Dios (lo cual no es raro, por cierto, al menos en esta mísera aunque cautivadora existencia), pero que sí ha tenido, según ella y su cohorte de seguidores, la oportunidad y la disposición anímica de escuchar —literalmente— Su Voz.

"Dios nos está siempre hablando, pero pocas veces hay alguien dispuesto a escucharlo. Por eso podemos decir que estamos ante un profeta"...

No es fácil asimilar las anteriores palabras, expuestas con fervor a nuestra llegada por uno de sus discípulos, él mismo que va aportando con sus interrupciones explicativas y más "cultas" una visión ge-

neral que, en cierta medida, obstaculiza el lado "humano" de nuestra entrevista.

Porque Mercedes Miranda es la difusora de ese mensaje que recibe cada cierto tiempo —dice— de Jesús, y ha escrito, "dictados por El", 5 libros con su mandato de amor. Sin embargo, con escolaridad básica y el resto puro autodidactismo, ha llevado una vida normal de mujer modesta. Basta verle los vestidos que usa, basta analizar su rostro limpio e inteligente en el que brilla una simpática veta de humor. Es posible que por dentro ella brille tanto como reluce por fuera su cutis, y de lo que no cabe duda es de que su corazón está inflamado por la misma fuerza que despiden con ardor sus ojos negros y vivaces.

Buenamoza, esta Mercedes Miranda: de alguna parte le ha de venir esta coquetería que de repente le aflora tan naturalmente. Tal vez de su madre, profesora primaria y mujer de gran energía y carácter; tal vez de su padre más silencioso, que tallaba la madera en su cuarto de carpintero, intentando ambos sacar adelante a los hijos que constituían —incluida Mercedes y su mellizo— la prole...

Sí, ella es una mujer común. ¿Qué ven en ella los que la siguen? Seguramente nada especial... salvo el atractivo que despierta, dondequiera y en quien sea, un auténtico mensaje de amor. Quizás por eso la tranquilidad de este atardecer en casa de una amiga parece impregnar a cada uno de los que participamos en esta curiosa entrevista.

—Dicen que usted no es "milagrera" señora Mercedes, ¿acaso no cree en milagros?

—No, yo creo que el mayor milagro sería que nos amáramos los unos a los otros, como El nos pidió. No creo en milagros "raros", pero sí nosotros hemos visto per-

sonalmente los logros de esto de mandar amor. Por ejemplo, frente a situaciones difíciles: una vez en el Metro, vi que ocho muchachos agredían a una niña. ¿Y yo qué podía hacer? Nada más que mandar amor. ¡Tenía que usar mi arma secreta! Y empecé a decirle a cada muchacho en mi interior: te amo, te amo... hasta que dejaron a la niña tranquila, sin hacerle nada. Fue así como que despertaran (abre mucho los ojos). Porque tú sabes que se ve eso: cuando una persona está en disposición negativa, muchas veces eso no es más que algo momentáneo, algo que las saca de sí, hasta que el mensaje positivo las "despierta", las vuelve a la realidad. Esto es un "milagro" de amor.

—¿Cómo definiría usted, entonces, ese mensaje de amor?

—Yo creo que es como una fuerza. Cuando tu dices "te amo", estás generando una energía positiva y, yo diría, purificadora. Porque a uno no la purifican ni el ayuno, ni los sacrificios, ni los silencios, ni nada de eso. Lo único que puede purificar es el amor. ¡La gente está equivocada! Esto es algo maravilloso. Y cuando uno ama, no necesita realmente "machucarse" en ningún sentido. Un mundo donde todos se amaran... ¡sin sacrificios!, te empuja a seguir en esa dirección: no más odio, no más enfermedades, no más muertes, ¡imagínate!

—Pero perdón, supongo que estamos hablando dentro del límite humano. Y siendo el hombre imperfecto, seguirá estando enfermo, seguirá habiendo odio, etc.

—¡Pero es que el ser humano no tiene límite! Cuando haya amor, nada de eso va a existir. ¿Cuál es la finalidad de la cadena del amor? (Con entusiasmos) ¡Eso! Llegar a amarnos unos a otros.

-Superar esos límites, sin embargo, sería volver a encontrar el Paraíso.

-Es lo que dijo Satanás a Adán y Eva para tentarlos. Y logró la expulsión del Paraíso... ¡Pero si el Paraíso está aquí. Ahora! En el libro éste dice que en el momento en que estemos todos mandando amor, TODOS, demoraríamos tres años en lograr esa perfección. Porque Dios es amor y la pérdida de Dios es, simplemente, la pérdida del amor.

-¿Y desde cuándo tiene usted esta manera de percibir el mundo?

-(Con gran naturalidad) Desde hace siete años, a partir de una tarde en que recibí el mensaje de Jesús. Recuerdo que era un fin de semana largo, un 18 de Septiembre. Y yo algo había intuido, sin saber exactamente qué, con respecto a que ALGO especial me iba a pasar, a que... no sé. Tal vez que iba a recibir un telegrama, una visita, o... Mandé a los niños fuera de la casa, me aperé de alimentos y lo necesario para no tener que salir, cerré las puertas y ventanas y... Bueno, estaba preparándome algo para comer en la cocina, cuando escuché la voz de Jesús que me dictaba un mensaje y que quería que yo lo escribiera. Era un momento calmo en el cual se iluminó toda la pieza, se borró todo con la luz. Pero la luz no me dañó.

-¿Pero cómo, bajo qué forma sintió esa voz y cómo supo que era... Jesús?

-Porque él me dijo: "Yo soy Jesús, el que vino a traer la luz al mundo y no lo conocieron". Y todo lo que me dicta desde entonces es un mensaje positivo. Si fuera negativo, o si me hubiera mentido con respecto a su identidad, quizás lo hubiera puesto en duda. Pero no así, tan claramente bueno.

-"Yo soy la luz del mundo". Eso es lo que dice el Evangelio de San Juan, si no me equivoco...

-(Inmutable) Sí, no sé. Pero es lo que me dijo a mí, que nunca fui religiosa de alguna manera especial, sino... claro, fui bautizada y todo eso, pero... Ese bautizo no interesa: el verdadero bautizo es sumergirse en el amor, y no sumergirse en el agua o cosas así.

-Bueno, el agua es un símbolo de purificación, entre otras cosas. Y si el mismo Jesús se sumergió en el Jordán para bautizarse, si El mismo, en el cual usted cree, instituyó el sacramento del Bautismo como sello de los hijos de Dios, ¿por qué usted desprecia ese acto?

-No, lo que pasa es que el mensaje de amor va más allá de las religiones. Las religiones dividen a los hombres, el amor en cambio los une a todos. Y los que se bautizan lo hacen en tal o cual religión,

para creerse dueños después de una verdad que, creen, es única, ¡Y no hay más verdad que el amor!

-Es que una cosa no desdice a la otra, sino por el contrario, establece un compromiso que los verdaderamente creyentes -como todos los hombres de buena voluntad, pero éstos con ayuda de la Gracia- tratan de cumplir...

-La Gracia es un don de Dios, que le da a quien quiera sin necesidad de que sea una persona religiosa. Yo creo en el ser humano, que es más grande que simplemente un... cristiano. Lo que nos falta es decisión para amar por encima de las religiones, para amar de un modo TOTAL. ¡No sabemos cuánto nos perdemos, no sabemos cuánto ganaríamos!

-¿Qué sintió usted al escuchar la "voz"?

-Yo sentí un poco de extrañeza y me quedé como estática. Además, me acuerdo que como que se me paró la mente. Pero fui, tomé un lápiz y anoté lo que me decía, aunque la voz me llegaba desde distintos lados.

-¿Estaba pasando por un momento muy difícil cuando tuvo esas "voces"?... ¿Qué edad tenía usted, entonces?

-(Coqueta) Ay, no me gusta que me pregunten la edad... ¿Qué edad me echas tú? Bueno, sí, tengo 50, pero entonces tenía 43. Y no, no era un momento especialmente difícil, así es que... Lo único es que estaba MUY TRANQUILA.

-Pero tengo entendido que a usted la había dejado su marido y que...

-No, no es que me hubiera "dejado" mi marido. El un día salió y no volvió más, o sea, nunca más lo vi. No apareció ni vivo ni muerto, pero... de eso hacía ya tiempo

-Bueno, y dígame, ¿cómo es esa voz que usted escucha?

-Es la voz de Jesús. Es una voz que no golpea como las demás voces, no retumba, no tiene cambios de tono ni inflexiones así como la suya o la de las demás personas. Es como... mediana, suave, con color de miel, digo siempre yo.

-¿Cuáles han sido sus cambios más notorios después de estos "encuentros" auditivos?

-Mira, no es que haya quedado más sensible, eso no (como pensando). Fíjate que uno de los dones que tengo es que nunca me han afectado demasiado las cosas. Como que no me sorprendo... y como que tengo mucha resistencia. Te diría que mis cambios no son tanto por haber escuchado a Jesús, sino más bien por haber tratado de vivir su mensaje. Porque cuando uno lo vive realmente, no existe sino para esto. Es como muy acaparador...

-Hace poco habíamos de la Gracia

¿qué cree usted que había en sí misma para que le ocurriera algo tan especial?

-Cuando el alumno está listo, aparece el Maestro, dicen los antiguos. Y creo que eso es cierto: la Gracia es el amor de Dios, pero si uno no está de acuerdo, si uno no está amando, Dios no entra. "Dios no entra en casa cerrada" (recita).

-¿Se siente usted más "sabia" ahora?

-(Con sencillez) Sí, en el sentido de que puedo entender con toda claridad el mensaje de Jesús, puedo darme cuenta de que El sabe lo que le conviene tanto a El mismo como a la humanidad.

-¿Y qué otro avance ha experimentado?

-Bueno, siento más paz interior. Antes tenía muchas inquietudes, me dolía el dolor, la miseria, la pobreza, el alcoholismo, los niños, todo. Era muy sensible (se contradice con lo que ha dicho antes) y mi sensibilidad se manifestaba en que todo me parecía difícil de solucionar. Entonces me angustiaba. Pero ahora tengo más esperanzas; tengo la seguridad de que las cosas tienen remedio si hay amor. (Con las manos muy juntas sobre el regazo). ¿Y sabe qué más? Siento un entusiasmo mucho mayor. Tanto, que Jesús me detiene. Sí (con convencimiento). Es El quien no quiere que me exponga a la luz pública. Es El quien no quiere que dé estas entrevistas.

-¿Entonces qué hacemos aquí?

-Pero es que ellos (mira a sus dos acompañantes), ellos piensan, y también es verdad, que hay que difundir el mensaje. Y Jesús me dijo eso también la primera vez. Entonces ya vamos en el quinto libro con lo que dice Jesús, y cada día hay más gente que sigue con nosotros esta "cadena de amor", como la llamamos.

-¿De dónde saca plata para vivir ahora que está dedicada a esto? ¿Porque usted no cobra por sus charlas ni nada, verdad?

-No, pero ¿me va a creer? Desde aquella vez, nunca me ha faltado. En los casos de mayor apuro, aparece alguien con un pollito, unos huevos o lo que sea. Porque aparentemente uno tiene las mismas preocupaciones de cualquier dueña de casa: dónde va a vivir -por ahora no lo sé-, qué va a comer en el día, etc. Mi biografía, en realidad, no es muy interesante. Lo único que a la gente le llama la atención es que hable con esta seguridad, que tenga esta dedicación y que ya no me preocupen las propias cosas mías. Todo mi tiempo está a disposición de Jesús. Y siento que amo cada día más a la humanidad porque amo cada día más a las personas concretas. A ti, en este momento, te estoy mandando un mensaje de amor, calladita desde el fondo de mi corazón, porque así resuena más.

Así es... más efectivo. (Sonríe).

—Muchas gracias, señora Mercedes: mal no me va a hacer, pero cuénteme ¿en qué consiste esta cadena de amor?

—Fue Jesús el que la llamó así para que nosotros pudiéramos cumplir su mandamiento de amar, despertando la capacidad de hacerlo. Se trata de dejar unos minutos de silencio interior, sin abrir los labios, y dedicarlos a los que queremos para decirles: te amo. Los cambios se producen en silencio porque el alma es secreta y hay que usarla. Entonces, nos unimos espiritualmente a las 9.30 de la noche y a las 8 de la mañana (hora Chile) para mandar amor, con la idea de despertar esa capacidad que hay en nosotros y despedir así la mayor energía. Pero no así vagamente, no; hay que pensar en alguien concreto: yo le mando amor a mis semejantes, empieza la cadena y se produce una fuerza de cambio, una energía que se ve y se provoca... ¡hasta lograr la integración!

—¿Nunca tiene frustraciones usted?

—No, al contrario. Se me ofrecieron tantos dones que yo rechazé... Y yo tenía que dedicarme ahora a difundir la fe: la mayoría de la gente no tiene conciencia universal, sino sólo busca lo personal. Pero Jesús me transmite a mí los mensajes para recordarles a los seres humanos que no vamos a volver de a uno adonde está El, sino todos juntos. La gente cree que la salvación es individual. ¡NO!: "O entramos todos o no entramos ninguno", dice Jesús. Sólo una vez va a abrir el Juicio: los muertos quedan en la sala de espera.

—Cuénteme ¿qué dicen los teólogos que han conversado con usted?

—¡Ah, no! (Rápida, levantando un poco el tono) A los teólogos ya no los recibo. Porque vienen a mí con una arrogancia que no soy capaz de tolerar (suavemente). Imagínate, quieren que pruebe que el mensaje es de Jesús. ¿Y cómo lo voy a probar, si no es... amando?

—¿Y por qué no amar a esos teólogos también?

—¡Ah, no! Si yo los amo, pero... no puedo perder el tiempo. Lo primero es difundir la fe, y si me dedico a probarle a uno o a otro, ¿a qué hora escucho en calma el mensaje —Jesús dice después que estoy perturbada—, a qué hora hago lo mío? Tengo que poner los ojos en la eternidad.

—¿Usted está segura de que la eternidad sería un don para el hombre? ¿No le parece más bien una pesadilla?

—(Primero, como sin entender. Luego, muy segura) ¡Claro que sería una pesadilla, si continuáramos en un mundo como éste! Pero ahí es donde yo tengo que po-

ner el amor: si nos amamos todos ahora, luego... la eternidad es una maravilla. ¡Para siempre, puro amor! Cuando uno está enamorada, no siente hambre, no siente frío. Para ningún enamorado el amor es una pesadilla (risas): lo único que quieren los enamorados es eternizar el momento. Ahora, ésta era una comparación, no más, porque aquí estamos hablando de un amor CONSCIENTE. Yo me propongo amar... y amo.

—¿Y me va a decir que nunca le da rabia, odio, desilusión o... pica?

—¡De todo siento! Porque todavía no estoy amando plenamente. ¡Estamos recién gateando en esto, pues, Ana María! No hemos recibido aún ningún título.

—Y de esos sentimientos negativos, ¿cuál es el que le provoca mayores problemas, contra cuál tiene que luchar con más fuerza?

—Contra el que me provoca la gente cuando no quiere recibir el mensaje. Sobre todo cuando veo, por ejemplo, que hay tanto problema con la juventud, y vienen los papás y me preguntan: ¿Qué hacer con

"Se trata de dejar unos minutos de silencio interior, sin abrir los labios, y dedicarlos a los que queremos para decirles: Te amo".

este hijo que es drogadicto?" Entonces yo les doy el mensaje, pero ellos más encima lo ponen en duda. "¡Pruébenlo, al menos! ¿Qué pierden?", les digo. Entonces, eso sí que me molesta mucho. (Firme) Porque con todas las necesidades que tiene la gente, más encima hay personas que se ponen ahí de "taco". ¡Me cargan los "tacos"; no tengo paciencia para tolerarlos!

—Y entonces ¿qué hace, cómo trabaja su propia rabia?

—Ahí voy y les mando amor... ¡para que se destapen! (Se ríe, dejando que aflore un sentido del humor natural en ella).

—¿Y no interfiere a veces en esto la vanidad o el orgullo porque "a Mí" no me creen?

—(Tras una breve reflexión, que siguen sus dos amigos presentes con gran cuidado)... No, no, fíjate. Yo creo que cuando uno se propone enviar amor, no interfiere para nada el orgullo. No, no. Porque si hubiera sido por orgullo, me hubiera dedicado a vender los libros o a mostrarme yo a

través de ellos. O me hubieran puesto en otra cosa. En cambio aquí puede que tú no me escuches, pero hay diez personas más allá que están captando el mensaje.

—Perdón, ¿le importa que fume? Porque eso atenta contra el equilibrio de la creación y rompe, ¿verdad?, la ecología del amor...

—(Risa... y una breve discusión, mientras me traen fósforos y un cenicero) Mira, ¿sabes? yo ahí he optado por una cosa: te mando todo mi amor porque fumas, por mí no me importa, ¿me entiendes? Pero no sé hasta qué punto te estás amando tú a ti misma intoxicándote hasta ese punto.

—Es que no se le olvide que somos imperfectos...

—(Rápida) ¡No, no somos imperfectos! Estas pecando contra Dios cuando dices eso. Tenemos la libertad de ser perfectos, como Dios: "A mi imagen y semejanza estás hecho"... Lo que pasa es que nos gusta ser imperfectos. Tenemos que volver a ser. AMOR: eso equivale a ser hijos de Dios. El ser humano tiene la capacidad de amar en sí mismo; si no la usa, es un ser humano a medias. Nada de lo demás sirve, si no conduce al amor. Porque aquí no se trata de lo bueno, sino de lo MEJOR. Jesús dice: "La gente que me está escuchando ya no tiene problemas entre el bien y el mal, sino entre lo bueno y lo mejor". Por eso yo tengo que mandar amor todos los días, pero también lograr que otra persona haga lo mismo a su vez.

—¿Usted se encuentra más "buena" últimamente?

—Es que la palabra "buena" tiene tantas acepciones... (Como para sí). Lo que sí es que yo me siento como mucho más preocupada (subraya) de lo que pasa... y de lo que les pasa a los demás. Pero es una preocupación sin angustias, porque sé que si todos nos "ponemos las pilas", vamos a construir un mundo nuevo. Si cada uno deja de defender su "equipo", si tomamos la decisión de preocuparnos por TODOS los demás, el mañana va a ser ¡fantástico! Ahora, si somos tercos, nos "vamos al hoyo", aunque yo no pierdo las esperanzas. ¡Si las perdiera, no estaría trabajando en esto!

—¿Y qué piensa usted de la muerte, señora Mercedes?

—Mmmm, que es una estupidez del ser humano. Porque no podemos eternizar, como te decía antes, una vida tan negativa como la que llevamos. Hay que superar la negación del amor que significa la muerte en el ser humano. Dios creó la vida... pero el hombre fue quien creó la muerte.

Ana María Larrain

Ignacio Darnaude
Revista Más allá
Madrid.-

Los felicito por la edición dedicada a Jesús. Su artículo especialmente me interesó, ya que hace un recuento de libros dictados por El. Al respecto, le cuento que en Santiago, Chile, está también dictando Jesús libros. Hay varias cosas nuevas respecto a estos libros en relación a los que Ud. comentó.

4

- El le habla, **con voz sonora**, a una señora sencilla (Mercedes Miranda). Ella, a su vez, lo escucha **con su oído externo**, y no entra en trance ni es *medium* ni nada*.
- La primera vez que le habló, hace 12 años, le prometió dictar 12 libros, de los cuales ya hay publicados 7, en Santiago.
- El contenido de los libros está dictado en **lenguaje de hoy**, directo, sencillo. **Es didáctico**.
- Sus enseñanzas son **Universales**, **para toda la humanidad**, **para el hombre de hoy**, **no importa la religión o credo** que se profese.
- El tema es siempre el mismo, **"Amense los unos a los otros, como Yo los he amado"**, recordándonos, **de mil maneras distintas**, como debemos practicarlo. Es 100% evangélico.
- Como ejemplo de lo que dice, El habla de que siempre generamos energía, pero podemos **escoger** qué tipo de energía generar. Las describe, y nos pide que generemos **energía divina** o **energía amorosa**, de la forma que El explica. También dice, que cuando un tercio de la humanidad esté generando esta energía, la fuerza que se va a juntar va a ser tan poderosa, que va a **cambiar la historia de la humanidad** para siempre. Ese día es el mismo día del juicio final que dice la biblia, y es el día en que **para siempre, todos** vamos a ser felices, jóvenes, sabios, inmortales, etc. **NO VA A QUEDAR NI UN SER HUMANO POR FUERA**. Porque nos vamos a salvar todos (no hay infierno); tampoco los que murieron están en el cielo: ellos están aquí mismo, con nosotros, sólo que en un plano diferente: no los podemos ver (ellos sí a nosotros) pero ahí están, ya que toda la humanidad es un cuerpo, y **toda la humanidad entrará al tiempo** en el Reino, en la Nueva Jerusalén.
- El dice que si generamos esta energía, despertaremos nuestro espíritu, que es la capacidad de amar que tenemos dormida, y que es nuestro vínculo con Dios. Por eso somos sus hijos, ya que Dios es Amor, y el espíritu es ése pedacito de amor que todos tenemos y que tenemos que despertar.

Estoy de viaje y tuve la oportunidad de ver la revista, si desea un libro, con mucho gusto se lo puedo enviar. Me puede escribir a:

Myriam Gaitán Cáceres.
El Arcángel 5011, depto. 11-Vitacura, Santiago, Chile
Mi tél. es: 218 21 65 Stgo.

Un Saludo especial,


Myriam Gaitán C.

* Adjunto entrevista que le hicieron a Mercedes M. hace varios años en Santiago. Su dirección

13 Marzo 1.994



Querida Mercedes:

MIRANDA

Me han conmovido tus tres páginas de Ana María Lerraín con delirios acerca del amor universal negociados "tete a tete" con Jesús. Otra mujer limpia y clarividente como tú -Emily Dickinson- definió el aemoere de la única manera posible: "Todo lo que sabemos del amor es que el amor es todo lo que hay". Han pasado años desde esta emocionante entrevista. Con respecto al amor, ¿sigues como antaño, Mercedes, o a estas alturas lo atesoras arrinconado en el cuarto trastero? ¿Te ha maleado la vida, eres ahora más pragmática, has humedecido la pólvora lúvica que te envenenaba lustros atrás? ¿Ya no revientas de amor, vive Dios? ¿O te las has aviado con todo para que la invencible rutina y el lento desgaste del pase del tiempo no enmohezcan los ergios amorosos que abarrotaban tus alforjas? ¿Continúas espetándole -"Ama" al que te pregunta -"¿Qué hora es"? ¿Eres la brillante heroína que presumimos y no has permitido que el terrible día a día lime las afiladísimas aristas que hermosaban tu linaje del alma? ¿Todavía eres por dentro color de miel, tal la voz del Amado y confidente? ¿Cuál fue la última eternidad en la que el Galilee te confesó que te amaba, y tú le susurraste -"En tí, mi Amigo, concentro todas mis complacencias"? ¿Qué sabor tuvo la flameante espada crística tranverberando tu corazón? ¿Sentiste idéntica locura mística que Teresa de Avila? Entonces iban cinco, ¿mas cuántos libros te ha revelado ya el Hijo del Hombre? ¿Cómo es, Mercedes, el Nazareno? ¿Qué sientes cuando te sumerges en su océano espiritual? ¿Sigues pensando, como le confiaste a Ana María, que "Gozamos de la libertad de ser perfectos como Dios"? ¿Has visitado al Padre, de la mano del Hijo? ¿Qué exigero se respiraba en esa sima?

Hazme un favor, Mercedes: No contestes a preguntas tan imposibles como impertinentes. Dime algo así a tu estilo feérico y al rojo, bellísimo, cual tus confiancias a Lerraín. Mándame unos grumes de la miel de las resonancias jesuianas. Remítame un paquete con los tomos que te ha revelado el Cristo, bendiciendo antes sus palabras a Mercedes, que tampoco pasarán. Y dime qué te debe, aparte de haberme remezado por dentro con tus confiancias en "Jesús tiene una voz color de miel", para enviarte un cheque como pago de las páginas impresas, que no de la energía espiritual que contagias, favor éste que te devolveré allá en los cielos.

Que el amor te inunde y Dios te guarde.

IGNACIO

IGNACIO DARRAÑUDE ROJAS-MARCOS

Cabeza del Rey Don Pedro, 9 - 2.º B

41004 - SEVILLA (Spain)

Lo mismo te digo

Mano Ju z

Querida Myriam:

GAITÁN

Tu crónica espiritual, no es para menos, nos ha entusiasmado. Nos confirma que Chile es el país más civilizado de América Latina. Cuánto daría por recorrer a pie el terrible desierto de la Puna de Atacama, y el territorio de los lagos del sur. La espina dorsal de Sudamérica, los Andes vertiginosos que os acercan al Dios de las alturas. ¿Cómo está el hombre de tu propiedad con el marcapasos regulándole un corazón que habrá vivido demasiado?. Marcando pasos, el compás del baile lóvico, para seguir amándote con el corazón, con la cabeza y con la tercera. Es tremendo, y tan difícil de trasegar como un plato de porotos precocinados, todo ese gran melodrama cósmico de la explosión de Adán y Eva. Aunque tu carta es más convincente que el libro, porque le echas emoción. Eres muy pasional, Myriam. Me admiras y conturbas, por esa tu administración tan generosa de las emociones. Vas y pones los "feelings" en la bendita vanguardia, y los "thoughts" allá en la aburrida retaguardia. Me temo que protagonizar emociones sí no al rojo vivo al cálido abrasador es la más sabia decisión que has adoptado en tu vida. "Siento, luego existo", musitó Descartes por lo bajini. Y en el nutrido catálogo de actos emotivos Myriam ha elegido las eternas cuatro letras, dos vocales sacrosantas aunadas a un par de infinitas consonantes. Dios y tú sois y donais amor. Si eres, y me lo creo, una fábrica de amor, por este hecho extra-extraordinario has alcanzado el mismísimo status del Absoluto, que primero es Amor, y luego es Todo. ¿Te das cuenta de que le hablas de tú al Amado?. ¿Qué se siente al acostarse con Dios sin pijama?. Te lo pregunto a ti porque Teresa de Avila anda ya a cien leguas dimensionales y tú eres más de carne que de hueso. Porque el amor es el resplandor del Padre que refulge entre dos seres que se miran a los ojos sin condiciones ni precios ni facturas. Ni Euler ni Gauss supieron resolver la explosiva ecuación "Amor = Desinterés", pero el álgebra de Dios te la ha revelado a ti. Los criterios lóvicos son los que infunden la ley y el orden en el organizadísimo caos universal. Es decir, la clave de bóveda, los cimientos y el motor de las leyes naturales, es, amorosa y felizmente, el amor. Absolutamente todo cuanto existe ha sido diseñado por y para la producción y consumo de amor, el cemento que une emocionalmente a los más inesperados elementos del infiniverso, desde el electrón a los cúmulos de galaxias, pasando, claro está por el hombre y la mujer que hozan en el amor en este planeta y en otros cuatrillones de astros y dimensiones animados por la energía lóvica (tienes que inventar, Myriam, este impar adjetivo para nuestro castellano, que no lo hay). La otra terrorífica ecuación con la que duele el alma es "Amor = Comprensión". Tardé 50 años en aprenderlo cuando el banco en el que trabajaba me sentó en la "mesa de choque" de la oficina, por la que pasaban cientos de clientes a treinta y seis grados y medio, muy demasiado humanos, benditamente imperfectos, tropezando y al levantarse aprendiendo. Me propuse un experimento: tratar bien a la gente, a ver qué pasaba. En otras palabras acoger con idéntico calor, imparcialidad y virginidad de espíritu (sin engolfarse en juicios de valor, cada uno aprende de sus errores al ritmo preferido) tanto al mendigo como al multimillonario. Recibir con igual "Hola. ¿Cómo te ha ido el mundo esta mañana?" al ladronzuelo y al gobernador. Sin fingir, claro, sintiéndolo de verdad, y sin dar coba. Se tarda en asimilar esta técnica de asumir a las personas por lo que son y no por lo que representan desde un punto de vista social, económico y profesional. Acudían para gestionar su chequecito y los obligaba a sentarse y les tiraba de la lengua y agloraban sus problemas y se confesaban a tumba abierta y se iban a la temperatura del verano, que entraron con la de Groenlandia. Me sorprendió comprobar que en los pocos minutos de solucionarles sus papeles daba tiempo de mirarles a los ojos y de elevar siete puntos su autoestima, credibilidad en el mundo y fe en el género humano. Estaban desesperadamente necesitados de..... ¿de qué va a ser?, de amor. Porque mis clientes, como Dios y como tú, eran amor, y cuando se les ofertaba una actitud afectiva reaccionaban con los kilotonos de pasión de Hiroshima, se daban cuenta en aquel momento de la substancia que siempre habían poseído, el material divino. Captaban que aquel empleado les vendía empatía por cero pesetas, y este milagro los estremecía cuán un seísmo en el alma. Esa fue la versión ignaciana del amor que intentó practicar este bancario que maneja humildes cheques lóvicos en la universal moneda de los dólares de dar por dar sin pasar bandeja ni pedir a cambio. Todavía lo recuerdo: eran seres

Planea diez

un chozo

Te debe carta.

Pasaron por mi mesa y me infectaron

2 Enero 1.995

Querida Myriam:

GAITÁN

De manera que has atravesado América , luego el Atlántico , para venir a Cataluña y Castilla , justamente cuando tus amigos estaban en Los Angeles visitando a Ignacio Darnaude Jr. que trabaja en Hollywood vendiendo películas de video de Walt Disney. Por eso no hemos acudido a tu cita. Porque siempre nos encontrarás dispuestos a recorrer un continente para dejarnos enriquecer por una potencia espiritual. Tu libro , es decir , Chile , es tan hermoso como su franquedora es guapa por dentro. Ojeándolo me ha venido a las mientes aquello de que "Dios es la naturaleza y la naturaleza es Dios" . Esas tus montañas y lagos y bosques son la carne y la emoción de nuestro Amante que está en los cielos. Esos paisajes chilenos te empujan a degustar un aperitivo de tanto en tanto con el Sin Nombre , al diálogo con el Amigo. ¿Has amado mucho en la piel de toro? ¿Es verdad que "Amar es dar lo que no se tiene" , y que "El que da , luego tiene más que antes" ? ¿Te ha enseñado España a amarte a ti misma como Myriam se merece? ¿Han roto estas tierras alguna cuerda de tu guitarra interior, a tal punto de que tus baladas nunca serán las mismas? ¿Has encontrado a alguien que te ha hecho temblar de felicidad/desesperación espiritual? ¿Nos parecemos los intrapirenaicos más al cielo que al infierno? ¿Cuántas leguas nos quedan por evolucionar? Puede que Mariluz e Ignacio no sean españoles típicos , porque estamos en este mundo pero no somos de él. En fin , que las vibraciones hispánicas energicen a través de ti el alma colectiva chilena. Nosotros, indigentes del tesoro natural de los Andes , nos contentaremos con las castellanas estepas de la Mancha , que todos los caminos llevan al Muy Alto. Te acompaño dos libritos acerca de Sevilla , una urbe empapada de su mijita de vibración mística. Por aquí somos muy carnales y muy elevados , simultáneamente. Una mezcla arriesgada, y en ciertos casos un imán explosivo. Espero que no te hayas encontrado por aquí con una de estas bombas humanas de metralla espiritual , pues te necesitamos indemne , para que sigas fabricando amor. Nosotros te enviamos con este papel una ración del que tenemos , que va sin cuantificar. Es la substancia universal, y lo de poco o mucho importa menos. Además ahí cerquita tenemos a Dios , para amorizarnos cuando nos sintamos demasiado humanos. Por cierto , ¿qué es el amor? Tú tienes que haber aprobado cum laude esta difícil perogrullada. Tengo fino oído para las vibraciones espirituales , y noto a España más civilizada. ¿En tan pocas horas has logrado darnos un empujón evolutivo? De ti ya me lo creo todo , hasta que haces de locomotora lóvica. Que Dios , tu íntimo , te guarde , querida Myriam. Hasta más ver , entender o cartear.

Te cuido conk !!!

IGNACIO

Senti mucho no poder haber contigo pero
estaba en tu continente.

Amo tus y vides cosas por tus

Amo tu

4 Junio 1.996

Querida Myriam :

GAITÁN

Muchas gracias por tu carta tan estimulante y por las fotos. Sois un clan de guapos , por fuera y por dentro. Exudais armonía y positividad , una de esas familias que se ganan a pulso día a día ser la sal de la tierra. Yo en cambio soy delgaducho y no sé si me parezco a Peter Lorre , aunque Mariluz es rellenita pero con un rostro esculpido por la nobleza de ánimo. Tuve tres hijos con mi mujer antigua , y el mayor está trabajando en California. (Me escribió ayer , y como curiosidad te acompaño la circular que su jefa envió a los empleados de la empresa , pues lo han ascendido y se marcha a otra compañía del mismo grupo). Pero tú no eres nada fea, más bien otra Eleanor Parker con cálida sangre latina y el alma de miel capaz de endulzar la Cadena del Amor que con tan impagable desinterés estás difundiendo en tu país. Qué sensato ese procedimiento , humilde pero eficaz , de financiar la edición de los 12 libros de Jesús en Colombia. Y qué daría por escuchar tu verbo inspirado sin duda por Él , cuando explicas en esas pequeñas asambleas qué es el amor , es decir, Dios , cómo se administra donándolo a otros , y cómo se encadena, esto es , se comparte e intercambia , y así se refuerza y multiplica , aunque el amor bien mirado es imposible de aumentar, pues es nada menos que la infinitud misma , la única sustancia primigenia de la que se derivan todas las energías secundarias, el protoplasma de fondo que vivifica los intersticios del cosmos hasta reconvertir al universo en lo que en verdad es , una sucursal , qué digo , el mismísimo cuartel general del Padre , ya que la única ecuación real es la que nunca me enseñaron en los cursos de matemáticas , que Dios = Amor , seguida de otro par de igualdades : Dios = La Naturaleza , y La Naturaleza = Dios. Así pues haces bien al practicar el álgebra del Altísimo. La poetisa Emily Dickinson lo resumió con emocionante sabiduría: "Todo lo que sabemos del amor es que el amor es todo lo que hay". Si tú has decidido traficar con la más sublime de las mercancías, mirando los lirios del campo y dejando en Sus manos que provea la subsistencia , te van a ir bien los negocios , porque las brisas del Gran Todo empujan a la vela que navega a favor y no en contra del universo , que eso es precisamente lo poco que se nos pide , que nademos con la corriente de las leyes naturales , cimentadas todas ellas , y empapadas y subsumidas , y energizadas y electrizadas y magnetizadas , por el amor , el único ente de la Creación , porque el otro del que tampoco hay réplicas ni repuestos es Dios, lo que hace sospechar a ciencia cierta que ambos son justamente la mano y el guante , la hermosa ecuación que Jesús explicó como nadie en la pizarra de Galilea. Si el amor es el océano y las burbujas y algas son todas las demás cosas de este mundo , están claras las prioridades , lo principal y lo secundario. Hoy martes por la tarde me gusta pensar que la materia es amor coagulado , por lo que comparte el poder y la gloria de las cuatro letras más importantes de la historia. ¡Amemos!

IGNACIO

29 Agosto 1996



Querida Myriam :
CAITÁN

Muchas gracias por tus palabras y por esa nota de prensa con la foto de los nueve libros revelados por Jesús , que tu invencible vocación crística está infiltrando en el torrente circulatorio de la espiritualidad de Colombia. Puede que ésta sea tu importante misión en la vida , pactada antes de descolgarte en nuestro valle más de alegrías que de lágrimas. La Cadena del Amor va a energizar sin duda con plasma divino a la sociedad colombiana , y tú estás siendo uno de sus eslabones insustituibles. Da gusto ver a gente que trabaja por ideales, por metas intangibles que sólo la enriquecen en el arte de dar. Está requetebién eso del antidón , un recordatorio para cuando se le resube a uno el ego , nuestro peor enemigo después del yo. Por aquí me temo que los antidones brujulean como las cucarachas , somos todavía primarios tocando casi el año 2.000, la parte animal exige su peaje. Uno de mis antidones es por ejemplo la irritabilidad : me cabrean cosas nimias de importancia ridícula. El de Mariluz no sé si será el arroz , lo prefiere durito para que los granos reboten en la boca como perdigones. Nos falta ternura en los ventrículos del corazón, y la otra mejilla la tenemos demasiado sensible como para ofrecerla cuando nos parten la primera. Todo porque cuando divisamos a un individuo antipático no musitamos por dentro : "Te amo ; quítate de mi vista". Hay que reconocer que es sobrehumano amar a la gente no-amable , que es la mayoría. Jesús marcó un buen gol cuando recomendó amar a nuestros enemigos. Pero cometió un penalty al no decirnos cómo se consigue esa heroicidad. En particular en los pequeños roces insufribles de la convivencia diaria. Aunque bien mirado los enemigos no son tales , más bien personifican nuestros fracasos por no haber dedicado el suficiente trabajo espiritual para alquimizar los enemigos en amigos del alma , proeza harto posible si les lanzáramos un concentrado rayo lóvico , como haceis en Medellín. Lo que pasa es que amar es duro , cuesta, exige un esfuerzo que a veces extenua ; cumplir la eximia receta del Galileo no es desde luego para abúlicos. Y teniendo en cuenta que la pereza es el pecado capital número uno, por delante incluso de la soberbia y de la vesania del poder , se explica que las palabras imperecederas del Nazareno no hayan fructificado en esta sociedad de chimpancés humanos. Por tan justificado motivo estoy deseando cambiar de planeta , un hábil pretexto para no esforzarme y amar a pesar de todo y como sea , a contrapelo y contra natura. Con el auxilio , sin ir más lejos , de vuestra fórmula , consistente en catapultar un obús amoroso , cálido y erizado de empatía , "contra" todo cristiano al que nos echemos en cara. Hoy por ejemplo acabo de regresar del "Jueves" , el mercadillo de chismes viejos que ya conoces por un libro que te mandé. Me he cruzado y rozado con cientos de curiosos y desocupados. En lugar de contemplarlos a ellos, que hierven de espiritualidad no manifestada , he cometido la brutalidad de mirar a los cacharros oxidados (compré a bajo precio dos balas de fusil , un carrito de madera , dos cepillos de carpintería y un bollo de pan de barro , amén de un antiguo

escapulario del Sagrado Corazón). He desperdiciado durante dos horas la fantástica oportunidad de desviar el amor desde los objetos arcaicos hacia los personajes irrepetibles que los venden y miran. Le he echado la mirada encima a cinco chicas y media a las que hubiera amado con mucho gusto , tal como sugirió el carpintero. (La media era una señora mayor que me gustó a pesar de su cojera y su humildad , porque era guapa por dentro). Esta mañana , queridos medellinenses , hubiera podido y debido desgastar el alma de los peatones en la típica calle Feria a golpe de lima de amor. Y en lugar de navegar a favor del universo me he decantado por lo fácil y anticósmico , al desear no la mujer sino la vieja hornacina de caoba del prójimo. Pero mira por dónde que esta carta me está reafirmando en que el próximo Jueves me propongo comprar menos piezas de anticuario y más cuartos de kilo de ternura de y para los demás juevesinos. Si no a cada uno de ellos , le dirigiré al menos a uno de cada cinco una mirada fieramente humana caldeada por el vicio contagioso de la comprensión. Estoy seguro de que las ojeadas evangélicas harán mella y me serán devueltas , una de cada diez mias , siete veces siete. Haré el experimento de soltarle a los paseantes a bocajarro , en un silencio estruendoso: -"Que te amo , coño , tonto pelao". No es broma , pienso agredir a los que me cruce con un rápido y certero balazo lóvico , y a ver qué pasa. En cierto modo ya practiqué antaño esta lúcida locura en mi oficina bancaria , creo que te lo conté en una carta, y me dio resultados escalofriantes: los clientes se derretían de placer teocrático al sentirse una chispita estimados tal como el Padre considera a sus criaturas. Pues cada viandante en la de Feria bien puede ser un cliente a la ávida espera de que se le pague su cheque en especie , en áuricas monedas de amor. Ya que estamos tan desesperadamente necesitados de comprensión y de que el vecino se meta en nuestros zapatos , una andanada de afecto puede caer como un terremoto y hasta cambiar una vida , no de un plumazo sino de un miradazo. Enfín , que para vencer a los enemigos lo más sensato será asaetearlos con flechas envenenadas con el curare del amor , las cuatro letras más trascendentes del diccionario. Que ya lo dijo el de Belén y lo tachamos de exagerado , y ha tenido que reiterarlo en Chile. Así pues tú y yo a lo que nos corresponde , a expeler lanzazos de energía afectiva que hieran en la sima del alma a nuestros próximos , sin olvidar a las prójimas , la mitad cóncava y dulce de la población de este planeta necesitado de un baño de amor , que antes lo fue de sangre , sudor y lágrimas. Ya es hora de que nos vayamos haciendo millonarios con el gran negocio de vender amor gratis, cuyos dividendos se cobran en moneda transnacional en todos los confines de la omnisfera. Nos contaremos pues en las próximas cómo nos ha ido con el arcabuz y el curare jesuiano , el armamento preceptivo en la única guerra legal , la del despanzurrar al enemigo con láseres de amor hasta resucitarlo en amigo infectado del virus fraternal. Te acompaño de mala gana -y ya verás por qué- la foto solicitada , en la confianza de que si el look de Robert Redford se pareciera al del infrascrito , no estaría en Hollywood sino ganándose la vida en el circo junto al Hombre Elefante y a los enanos. Dejaos guardar por Dios , el patentador del amor : lo único que hay.

Maus Jerez

IGNACIO

17 Julio 1997



Querida Myriam :

GAITÁN

Agradecidísimo por "Amar es el éxito" , el opúsculo anexo y tu carta tan afectuosa (se nota lo de la cadena). He estado leyéndomelo todo despacito y con la máxima concentración , y el volumen ha acabado estropeadito de tanto subrayado. Me parece fantástico que esta literatura tan exaltada esté dedicada a estimular algo tan tremendamente importante como la energía del amor , la única que hay , la misma que conforma la propia substancia de Dios. Me han entusiasmado en particular las páginas 31 (1º párrafo) , 41 54 , 63 , 73 74 , 75 115 , 127 , 145 , 149 , 152 , 164 , i 166! , 175 , 197 i 203! , 216 , 229 , 230 , i 232 ! , 233 , 237/38 , 246 , 253 , 257 , 263 y 267. También me ha gustado mucho el folleto , quizás igual o más que el libro. Y tu misiva , en especial los ánimos que das a los jubilados. Tienes toda la razón , pero no quise dejar pasar la ocasión sin sincerarme con mi hijo en esa fecha tan señalada. Pido disculpas por el retraso en contestarte. Tenemos que vivir , y hay tanta gente a la que dar ánimos (se acaba de ir de casa uno que sufre depresión , y he estado dos horas procurando que salga con unos gramos más de autoestima que con la que entró) , cosas , sitios , personas , aciertos , caídas (para aprender del tropiezo) , errores , afectos , desamores.... Te felicito por ser un fenómeno de la naturaleza dedicado a lanzar a los prójimos y no tan próximos y a los íntimos y a los desconocidos y a los transeuntes flechas envenenadas con el curare del amor que derriten seis centímetros cúbicos del alma de tus blancos humanos y así los refinas y humanizas y se quedan una mijita desanimalizados y dejan caer la pistola y se les oxida el alfanje y empieza a aburrirles el odio y acaban planteándose que por qué no amar. Los has cambiado con tu sorpresivo obús lóvico , ahora son mutantes en potencia que inician su nueva andadura a la búsqueda del Grial , copa sagrada en la que el Padre ha escanciado el único vino que emborracha con divinético sin dejar resaca , la líquida ambrosía del amor , Su propia linfa que se transubstancia en la corriente circulatoria que vivifica a los seres y universos hasta su postrera divinización , que es la meta para la que tú y el sevillano y tus lovecráticas cobayas antropomórficas hemos sido creados. Acompaño otras reflexiones y humores enviados a amigos que también están aprendiendo a amar , que son como una continuación de esta epístola y fueran dirigidos a ti misma.

Un abrazo , y hasta que el amor nos vuelva a unir con papel y sobre , en persona , en espíritu o en Dios.

IGNACIO